E

n las conclusiones del artículo [*The informativeness of U.S. banks’ statements of cash flows*](file:///C%3A%5CUsers%5Chdobe%5CDropbox%5CMi%20PC%20%28LAPTOP-SSPTUC37%29%5CDocuments%5Chbg%5Cborradorescontrapartida%5C10.1016%5Cj.acclit.2019.03.001)*,* escrito por Gao, Zhan; Li, Weijia & John O’Hanlon, publicado por el *Journal of Accounting Literature*; Gainesville Tomo 43, (Dec 2019): 1-18, se lee: “*In this paper, we report U.S.-based evidence relevant to the debate on the informativeness of banks’ SCFs in two analyses. The first analysis tests the incremental value relevance of banks’ SCFs beyond income statements and balance sheets, and compares banks’ SCFs with those of industrial firms. The results suggest that U.S. banks’ SCFs have limited incremental value relevance, and much less than the SCFs of industrial firms. We also find evidence that, in contrast to industrial firms, the distinction between operating and non-operating (investing and financing) elements of SCFs is uninformative for the valuation of banks. ―The second analysis examines the distress-predictive power of banks’ SCFs. We find no distress-predictive power of SCF items in the presence of standard predictors for bank distress. Therefore, both analyses indicate that banks’ SCFs, as currently presented, lack incremental, consistent and economically identifiable benefits.*” En este mismo artículo se afirma que los emisores de estándares no se han inmutado ante la evidencia de la falta de utilidad de los estados de flujos de efectivo en los bancos.

Considerados como una parte básica de los estados financieros completos no son apropiados para entidades que trabajan intensivamente con el efectivo. Esta situación nos devuelve a la teoría según la cual los sistemas de información deben corresponder a las características y prácticas de cada industria. Todo extremo suele ser erróneo. La comparabilidad implica cierto grado de uniformidad. Sin embargo, si se ignoran totalmente esas características la información puede resultar inadecuada.

La contabilidad basada en el efectivo, tan repudiada por muchos, es una herramienta valiosísima para la dirección de un negocio. Finalmente, la liquidez es la capacidad de utilizar efectivo para atender obligaciones o para emprender la fabricación de bienes o la prestación de servicios. Claro que una cosa es la liquidez generada por el propio negocio y otra la artificial resultante de obtener préstamos. En este caso el mayor endeudamiento hará que la liquidez sea como un suspiro.

En nuestro medio la mayoría de las veces se prepara dicho estado a partir del método indirecto. En un buen sistema de información se debería poder generar directamente. Hay una gran diferencia entre estudiar el comportamiento a lo largo del período y su consideración al corte de un ejercicio. Es curioso que muchas tesorerías tengan previsiones casi diarias y el estado de flujos de efectivo se prepare por el método indirecto. Esto muestra la desconexión del sistema contable con el de tesorería y nos indica que el negocio no se conduce con base en aquél. En este caso la utilidad de la contabilidad es casi nula, pues atender los requerimientos del Gobierno sirve muy poco al desempeño empresarial. En cada caso es necesario pensar y obrar según los principios.

*Hernando Bermúdez Gómez*